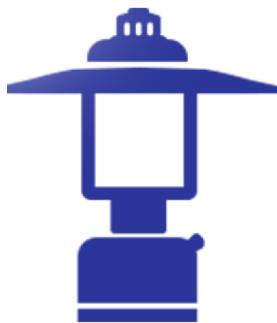


## DE IMAGINARIOS AMBIENTALES EN PRIMARIA A LA FORMACIÓN DE CIUDADANOS RESPONSABLES CON SU CONTEXTO



### FROM ENVIRONMENTAL IMAGINARIES IN PRIMARY SCHOOL TO THE FORMATION OF CITIZENS RESPONSIBLE FOR THEIR CONTEXT

Meiby Beatriz Puerta<sup>1\*</sup>

E-mail: [mpuerta@correo.unicordoba.edu.co](mailto:mpuerta@correo.unicordoba.edu.co)

ORCID: <https://orcid.org/0009-0007-5897-2258>

Leidy Gabriela Ariza Ariza<sup>1</sup>

E-mail: [leidyarizaa@correo.unicordoba.edu.co](mailto:leidyarizaa@correo.unicordoba.edu.co)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5970-3059>

<sup>1</sup>Universidad de Córdoba. Montería, Colombia.

\*Autor para correspondencia

Cita sugerida (APA 7m Edición)

Beatriz Puerta, M. y Ariza Ariza, L. G. (2025). De Imaginarios ambientales en primaria a la formación de ciudadanos responsables con su contexto. *Revista Conrado*, 21(107). e4987.

#### RESUMEN

El trabajo se enmarca en la relación entre sensibilidad y formación en educación ambiental con niños de escuela primaria rural, con el objetivo de identificar los imaginarios ambientales presentes en el entorno cotidiano de los niños de segundo y tercer grado del Centro Educativo Antillana, Sede Santa Fe. Para su desarrollo, se adoptó una metodología cualitativa utilizando la hermenéutica por la intencionalidad de interpretar el pensar y sentir de los niños, desde sus voces y dibujos, en el contexto interpretativo, permitió comprender y transformar realidades sociales, apoyado de la observación participante y las expresiones estéticas de los niños, valorando las experiencias, representaciones y vínculos que los niños establecen con la naturaleza. Entre los resultados, los niños construyen imaginarios ambientales vinculados a la belleza, el cuidado y la protección de la naturaleza, aunque también se identificaron expresiones de desconexión y apatía, evidenciándose la gran influencia de la familia en el comportamiento ambiental, por lo tanto, se requiere fortalecer procesos formativos en la comunidad donde todos se sientan identificados.

#### Palabras clave:

Educación Ambiental, Estudiantes, Escuela Primaria, Imaginarios Ambientales, Simbología.

#### ABSTRACT

This work focuses on the relationship between sensitivity and environmental education training with rural primary school children. The aim is to identify the environmental imaginaries present in the daily environment of second and third grade children at the Antillana Educational Center, Santa Fe Campus. For its development, a qualitative methodology using hermeneutics was adopted due to the intention of interpreting the thinking and feelings of children, from their voices and drawings, in the interpretive context, allowing to understand and transform social realities, supported by participant observation and children's aesthetic expressions, valuing the experiences, representations and links that children establish with nature. Among the results, children construct environmental imaginaries linked to beauty, care and protection of nature, although expressions of disconnection and apathy were also identified, evidencing the great influence of the family on environmental behavior. Therefore, it is necessary to strengthen training processes in the community where everyone feels identified

#### Keywords:

Environmental Education, Primary School, Students, Environmental Imaginaries, Symbology



Esta obra está bajo una licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0.

Vol 21 | No.107 | noviembre-diciembre | 2025  
Publicación continua  
e4987



## INTRODUCCIÓN

La escuela contribuye a la educación de las personas, es el espacio donde se configura el tipo de sujeto que la sociedad espera constituir. Su misión fundamental, como plantea Santos (2012), es contribuir a la mejora de la sociedad mediante la formación de ciudadanos críticos, responsables e íntegros. Desde este enfoque, la escuela no es sólo un lugar de transmisión de saberes, sino un escenario de transformación social. En esta dirección, el presente texto presenta avances de la investigación desarrollada en el Centro Educativo Antillana en la región de Tierra Alta - Córdoba (Colombia), donde se reconoce el valor de los imaginarios ambientales como parte esencial de una educación orientada a la transformación, el compromiso y la responsabilidad con el entorno.

Como lo afirma Escobar (2000), no es posible hablar de imaginarios sin considerar lo representacional, lo simbólico y los significantes, ya que es una forma de modelizar lo que se tiene en el pensamiento, por ende, lo que se hace. De acuerdo con Ospina y Murcia (2008): imaginarios se refieren a esa carga intangible de sentido que le damos al mundo y a nosotros mismos y desde las cuales organizamos nuestras vidas. Es lo que asumimos como realidad (p.60).

De acuerdo con lo anterior, se pretende identificar los imaginarios ambientales presentes en el entorno cotidiano de los niños que estudian en un contexto rural, dentro de su formación integral, se convierte en un factor clave para fomentar una responsabilidad ambiental, pues constituyen tanto modelo como reflejo de la realidad que se vive y se representa. Esto implica un compromiso colectivo social, educativo, político y económico que permita redireccionar los procesos de enseñanza y aprendizaje hacia la valoración crítica del entorno (Quiva y Vera, 2010).

El autor Gallardo (2018) se refiere a que los imaginarios ambientales están constituidos por simbolismos, representaciones semióticas, construcciones sociales y culturales, incluyen percepciones, creencias, valores, emociones, prácticas y acciones frente al ambiente, como un conjunto de ideas, valores, y representaciones de los sujetos, frente a lo que comprenden de ambiente y sus significados para proteger y cuidar.

En esta misma línea, la educación se concibe como un proceso amplio e integrador que, como señala Touriñán (2022) la experiencia permite educar para que sea significativo el conocimiento a través de lo vivido por el sujeto. La educación ambiental, en su proceso de medicación en la transformación del ser y representar de forma humana la sensibilidad ante la acción en contextos emergentes, hacia una cultura ambiental responsable desde

los niños y las familias que se relacionan con la institución educativa.

Al tener en cuenta la Ley 1549 de 2012 de Colombia por la cual se fortalece la institucionalidad de la política en educación ambiental, la educación ambiental debe entenderse como un proceso dinámico y participativo, orientado a la formación de sujetos reflexivos y con capacidad para comprender las problemáticas ambientales de sus territorios Congreso de la República de Colombia (2012). Por ello, se hace necesario que esta formación inicie desde las primeras edades y se mantenga como un proceso permanente, de acuerdo con esto, los imaginarios ambientales cumplen un papel importante en el deseo de hacer un cambio en el actuar y pensar ambiental en la sociedad. En este sentido los niños y niñas en contextos rurales en su vivir cotidiano a veces desconocen la importancia del cuidado y respeto ambiental, y por esto el pensamiento ambiental desequilibrado inciden directamente en la toma de decisiones, en el actuar y en el pensamiento, constituyéndose como elementos claves en la formación de ciudadanos críticos y comprometidos con su entorno.

En el Centro Educativo Antillana se priorizar la reflexión sobre la relación entre el ser humano y la naturaleza, bajo este lema la institución proyecta su formación integral. Esta conexión, tal como lo plantea Laurie (1983), puede entenderse como un proceso que transita por el temor, el respeto, el rompimiento y la reconciliación con el entorno natural, incluso desde tiempos prehistóricos. Esta perspectiva adquiere mayor sentido en contextos rurales como el de esta institución, donde las condiciones de vida exponen con claridad la necesidad de satisfacer derechos y necesidades básicas, frecuentemente desatendidas.

El problema central identificado en este contexto radica en la falta de sensibilización y apropiación de prácticas responsables hacia el entorno natural por parte de los estudiantes. Esto se manifiesta en comportamientos cotidianos como el maltrato a plantas y animales, el descuido de los recursos naturales y la contaminación provocada por la quema y acumulación de residuos. Estas prácticas evidencian una desconexión entre los estudiantes y su ambiente.

A esto se suma la composición sociocultural de la comunidad educativa, conformada en gran parte por familias desplazadas por el conflicto armado, campesinos y personas con escaso acceso a la escolarización formal, muchos de ellos provenientes de distintos departamentos del país. Esta diversidad, lejos de representar una limitación, enriquece la vida escolar al aportar una multiplicidad de

saberes, costumbres y formas de vida que se entrelazan en el tejido social de la región. El contexto ofrece una oportunidad significativa para construir una propuesta educativa ambiental que parte de la realidad del territorio, que recupere el valor de lo vivido, y que promueva el cuidado del entorno como parte de una ética del reconocimiento, la pertenencia y la transformación social.

En este marco, los imaginarios ambientales juegan un papel fundamental, ya que permiten a los estudiantes plasmar representaciones simbólicas que moldean su percepción y acción sobre el entorno. Como resalta Gallardo (2018) al reconocer los imaginarios dentro del sentido ambiental, se establece un vínculo estrecho con los imaginarios sociales, entendidos como construcciones culturales que determinan cómo se concibe, valora o transforma un fenómeno. Por lo que es importante que en el estudiante se trabaje desde la apropiación de saberes, la sensibilización sobre el respeto y valor del contexto donde viven.

En efecto, como plantea Aliaga Sáez (2008), estos imaginarios funcionan como metadiscursos: narrativas colectivas que se elaboran sobre una realidad ya construida, en proceso de legitimación o aún por legitimar. Esta dimensión simbólica se vuelve clave para la formación de sujetos críticos y conscientes, capaces de leer y transformar su contexto desde el reconocimiento las riquezas naturales afectadas principalmente por intereses sociales y personales. En este sentido se considera que al trabajar los imaginarios ambientales en los estudiantes del centro educativo Antillana, permitirán fortalecer el respeto y cuidado que se ha perdido en ese contexto social.

El propósito de esta investigación es identificar los imaginarios ambientales en el entorno cotidiano de los niños y niñas de 2 y 3 grado del Centro Educativo Antillana, donde además de fortalecer valores, se busca lograr cambios socioambientales en los estudiantes sobre el impacto que tiene cada persona al reproducir o transformar prácticas que desde la ecociudadanía puede orientar a la integralidad en la formación de individuos responsables de su entorno.

El autor Sauvé (2013; 2015) plantea la ecociudadanía como la forma política y social de la educación ambiental, con un aspecto crítico y ético. En esta línea, sensibilizar al estudiantado desde sus vivencias concretas posibilita no solo una transformación individual, sino también un impacto colectivo que fortalece la conciencia ambiental en la comunidad educativa y su entorno social inmediato. Por lo que esta investigación tiene como objetivo identificar los imaginarios ambientales en el entorno cotidiano de

los niños de segundo y tercer grado del Centro Educativo Antillana, sede Santa Fe.

En la crisis ambiental que el mundo está presentando, la responsabilidad de la familia y el contexto educativo es formar sujetos críticos, analíticos y éticos ante la protección, cuidado y recuperación del ambiente. Autores como Sili (2023), plantea la necesidad de repensar el futuro mediante la coordinación de redes de actores hacia la gestión del cambio y la construcción de proyectos colectivos para cuidar y enfrentar problemas socioambientales en contextos rurales, donde se vean afectados por desigualdades e injusticias por el territorio.

Por su parte López-Meseguer y Aparicio-Herguedas (2024), consideran importante la promoción de ciudadanos consecuentes con sus actos, responsables de lo que dicen y hacen, de esta forma, se hace relevante este estudio, al analizar los imaginarios ambientales de los estudiantes del Centro Educativo Antillana, quienes habitan en un territorio marcado por desigualdades estructurales, escaso acceso a servicios básicos y prácticas ambientales poco sostenibles.

Desde el aspecto social, los imaginarios influyen en las acciones de los colectivos marcados por el ser, como lo expresa Matta (2021), las representaciones colectivas sobre el territorio visto como zona de riesgo legitimando por prácticas hacia el deterioro ambiental del lugar de interacción social, este mismo autor, representa los imaginarios directamente con el entorno y con la concepción de este bajo un modelo ciudadano, interpretándose estas representaciones en un marco interpretativo hacia las relaciones entre cultura, percepción del territorio y acción ambiental.

## MATERIALES Y MÉTODOS

Esta investigación se desarrolla bajo una metodología cualitativa, enmarcada en el paradigma sociocrítico, según Orozco (2016) tiene como finalidad propiciar transformaciones sociales a partir de la comprensión y resolución de problemáticas específicas en contextos comunitarios, mediante la intervención activa de sus actores sociales. Desde un enfoque descriptivo e interpretativo, la investigación se orienta a comprender cómo los individuos experimentan, construyen y atribuyen significado de acuerdo con las realidades subjetivas.

En este sentido, con la intencionalidad de describir e interpretar los imaginarios ambientales presentes en los niños y niñas del contexto escolar, al igual que también busca fomentar una reflexión crítica sobre la relación las variables de la investigación se establecen con su entorno natural. Para ello, se emplearon técnicas propias de

la investigación cualitativa como 2 grupos focales, la observación participativa apoyada de matrices guía para la recolección de información, análisis de dibujos y del discurso de los niños en el aula, interpretando las prácticas, emociones y representaciones expresadas en la cotidianidad de los niños y niñas.

La investigación se llevó a cabo con la participación de diversos miembros de la comunidad educativa del Centro Educativo Antillana, Sede Santa Fe, con una muestra total de 30 niños de segundo y tercer grado y 8 estudiantes participaron en el grupo focal. Se orientó la investigación hacia la comprensión de los imaginarios ambientales construidos por niños y niñas en un contexto rural vulnerable, desde una mirada sensible, interpretativa y situada. La investigación gira alrededor de categorías apriori y categorías emergentes, que representan las formas en que los niños y niñas comprenden, simbolizan y resignifican su relación con la naturaleza.

Con un enfoque hermenéutico se permite la comprensión profunda de los imaginarios ambientales de los niños de segundo y tercer grado de primaria, como la búsqueda de propuestas pedagógica desde una práctica situada. Esta combinación metodológica respondió a las dos dimensiones esenciales del estudio: interpretar los significados construidos por los niños en su relación con la naturaleza, y promover procesos educativos que fortalezcan nuevos sentidos orientados vinculados a la formación de una sensibilización ambiental desde la eco-ciudadanía consciente y contextualizada, teniendo en cuenta categorías apriori tales como ecociudadanía, sentir y experiencia, contexto y naturaleza, estas alrededor de los imaginarios ambientales. Esta perspectiva permitió visibilizar las narrativas construidas desde la infancia como expresiones dinámicas, sensibles y territoriales, fundamentales para proyectar procesos de sensibilización ecológica y formación ciudadana comprometida con el cuidado del entorno.

Delimitado la muestra por las particularidades sociales, culturales y geográficas de la sede Santa Fe del Centro Educativo Antillana al sur del departamento de Córdoba (Colombia), influye en las variables independientes de la investigación pero que influyen en la lectura comprensiva de las dinámicas escolares y del contexto que configuran los imaginarios construidos desde la infancia, y en la construcción de propuestas educativas pertinentes al entorno. En este escenario rural, los animales presentes en la vida cotidiana, como aves, perros, gallinas y otros, se convirtieron en mediadores simbólicos y afectivos durante el proceso pedagógico, al posibilitar conversaciones, narrativas y experiencias que facilitaron la sensibilización ambiental desde el vínculo emocional y ético con

los seres vivos. Las interacciones desarrolladas con los estudiantes de segundo y tercer grado, en su temprana edad escolar, ofrecieron una perspectiva significativa en expresividad, ternura y conexión emocional con el entorno natural.

Las estrategias de recolección de información alrededor del grupo focal mencionada, partiendo de la observación participativa, dibujos de los estudiantes, narrativas y la salida ecológica. Estas actividades, realizadas en contextos escolares y comunitarios, permiten registrar vivencias, expresiones simbólicas y actitudes eco-ciudadanas desde una perspectiva situada y participativa.

En la investigación se toma en cuenta recursos utilizados por Ramos-Torres y Rios-Bustos (2022) por transferencia de criterios cualitativos, para identificar las percepciones, valores y prácticas que los estudiantes asocian con su entorno natural, revelando la influencia de factores socioculturales y educativos en la formación de estos imaginarios.

El estudio destaca la importancia de integrar estos imaginarios en las estrategias pedagógicas para fomentar una educación ambiental contextualizada y significativa, promoviendo así una mayor conciencia y responsabilidad ecológica entre los estudiantes. Orientado a identificar los imaginarios ambientales presentes en el entorno cotidiano de los niños de segundo y tercer grado, se realizan observaciones tanto en el aula como fuera de ella para interpretar la forma de actuar con la naturaleza y su entorno socioambiental, participado con actividades comunitarias y en el entorno rural. Estas observaciones se apoyaron en técnicas cualitativas como los diarios de campo, que permiten registrar de forma detallada las interacciones y prácticas observadas; el material visual, compuesto por imágenes captadas durante las actividades y producciones realizadas por los estudiantes, como dibujos que expresaban sus percepciones del entorno; y las notas reflexivas, las cuales permitieron capturar impresiones significativas sobre las vivencias observadas.

## RESULTADOS-DISCUSIÓN

La investigación buscó dar sentido a la Educación Ambiental desde una perspectiva crítica, entendiendo que los imaginarios que los estudiantes tienen sobre el agua, los animales, la basura o las plantas no son elementos aislados, sino expresiones de una cosmovisión colectiva que se gesta en la familia, la comunidad y la escuela. Así, al hacer visibles estos imaginarios, se abren posibilidades para diseñar propuestas pedagógicas que dialoguen con la experiencia, que reconozcan la diversidad cultural del territorio y que promuevan procesos de enseñanza y aprendizaje desde su contexto cotidiano

convirtiéndolo significativo para explicar fenómenos que estudian o los cuales van dando sentido a su formación integral.

Esta tipología de estrategia de aprendizaje juega un papel fundamental en la autorregulación, influyen factores como la motivación y la autoeficacia, donde los estudiantes ejercen cambios en su manera de percibir el mundo y a partir de allí emerge el desarrollo de una actitud consciente (Duarte-Duarte et al, 2024).

El estudio no solo describe lo que los niños piensan del ambiente, sino que también revela cómo esos pensamientos pueden ser resignificados dentro del aula como punto de partida para fomentar una ciudadanía ambiental activa, reflexiva y comprometida con su realidad local y global. Desde el contexto rural con condiciones marcadas por la violencia y desigualdades sociales por años en el país, ha sido un territorio que ha sido marcado por aspectos ciudadanos que determinan la historia del país. Desde este contexto, se describe al estudiantado como personas que no profundizan sobre las consecuencias arraigadas a las malas prácticas ambientales, y tradiciones marcadas por el irrespeto al otro y poca identidad con el territorio. Es un entorno donde se observan prácticas preocupantes que amenazan el delicado equilibrio de este lugar, como la deforestación indiscriminada, la caza furtiva de animales silvestres, la contaminación de las fuentes hídricas y las quemadas incontroladas. Estas acciones, lejos de ser aisladas, muestran una ruptura progresiva entre la comunidad y su entorno natural, muchas veces motivada por la falta de información, el desconocimiento de las consecuencias de las malas prácticas ambientales y la reproducción de patrones culturales poco sostenibles.

Esta realidad convierte al territorio no solo en un escenario geográfico, sino en un espacio cargado de tensiones sociales, históricas y ambientales que deben ser comprendidas desde una mirada educativa integral. La educación que se proyecta desde este territorio debe asumir el compromiso de formar sujetos capaces de interpretar críticamente su realidad y de actuar con responsabilidad frente a los desafíos que enfrentan tanto sus comunidades como con el planeta.

Los niños y niñas de esta zona han crecido en un ambiente marcado por la violencia y el desplazamiento forzado. Como consecuencia, han desarrollado mecanismos de defensa emocional que, en algunos casos, dificultan la construcción de vínculos afectivos y significativos con su entorno natural. Esta desconexión emocional no es menor: limita la posibilidad de asumir una relación ética con la naturaleza y plantea la necesidad de implementar

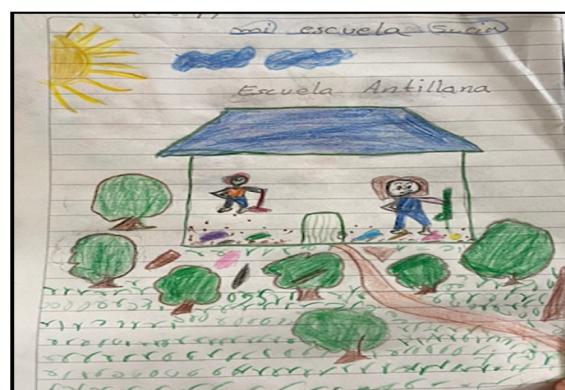
procesos educativos sensibles, que no solo informen, sino que también sanen, conecten y transformen.

En este sentido, como expresa Lowe (2015), la educación sensible se fundamenta en la capacidad de percibir y comprender ideas, conceptos y actitudes a través de las interrelaciones estudiante-estudiante y docente-estudiante dentro del espacio escolar, reconociendo en estas relaciones una vía para intervenir en la vida cotidiana y generar cambios sostenibles. Este aspecto resulta vital para comprender los comportamientos y actitudes de los estudiantes, permitiendo analizar desde ese marco los imaginarios ambientales que inciden directamente en la construcción de una eco-ciudadanía emergente entre los niños y niñas de segundo y tercer grado del Centro Educativo Antillana.

Dentro de las categorías de análisis utilizadas para la interpretación de imaginarios ambientales se construyeron 5 preguntas que se aplicaron a los estudiantes mediante una conversación en el aula alrededor de estas preguntas y se solicitó que dibujaran lo que sentían alrededor de: percepciones de los estudiantes sobre la naturaleza, ejemplo de naturaleza, medio ambiente, actitud y comportamiento por el medio ambiente, cuidado ambiental.

En un porcentaje alto, los estudiantes relacionan la naturaleza como lo bello (ver ejemplo de dibujo en la figura 1), y teniendo en cuenta a autores como Rojas y López (2021), cuando relaciona lo estético con el ambiente, se establece lo estético con lo bello, lo sensible y lo expresivo, es un imaginario superficial y muy motivado por la sociedad e historia de la humanidad, al reproducir lo bello como la real naturaleza, pero en el contexto ecológico se reconoce que esto no siempre es verdad.

Fig. 1: Representación de naturaleza y entorno de los niños y niñas.



Fuente. Dibujo de un estudiante

La representación de la Figura 1, se interpretan las relaciones del contexto con la imagen de naturaleza de los niños. El dibujo no visualiza la generalidad del contexto, donde se involucran animales, especies variadas de plantas, sino que destacan los árboles, el verde característico de la naturaleza para ellos, y personas interactuando. Por generaciones alimentan al imaginario lo creado, recreado en el tiempo y el espacio, la parte afectiva hace referencia a la construcción simbólica-emocional del estudiante, cuando se refiere a la expresión no verbal se hace alusión a la transmisión de la información a través de emociones, actitudes o intenciones y el protector hace referencia al deseo de cuidado y defensa del entorno.

Por otra parte, en primera instancia, los diarios de campo permitieron recolectar información sobre las actitudes, interacciones y comportamientos de los niños frente al ambiente, a través de sus experiencias vividas, para analizar cómo estas influyen en sus imaginarios ambientales y actitudes ecociudadanas. Estos dieron cuenta de cuatro categorías que fueron:

- La relación con el ambiente
- Las actitudes eco-ciudadanas
- Las influencias de las experiencias vividas
- Los imaginarios ambientales en el contexto escolar

En la Figura 2, se pueden visualizar las categorías que se reconocen por frecuencia en las narrativas textuales, estéticas y observadas en la investigación, alrededor de la relación con el ambiente los niños les gusta interactuar, pero sus actitudes no todos tienen el mismo respeto por los animales, y manifiestan algunas costumbres como normales, entre ellas la quema de residuos, al preguntarles ellos manifiestan que en su familia realizan eso y es normal.

Fig. 2: Categorías emergentes.



Nota. Categorías y subcategorías emergentes a partir de la observación participante

Fuente. Elaboración propia.

Otra categoría emergente es la relación del contexto, este es relacionado con sus ideas alrededor de la tranquilidad, entorno verde del colegio y la posibilidad de libertad en expresar sus ideas. En el trabajo en equipo y dialogando con los niños y niñas, reflexionaron sobre el papel del otro para la gestión de un ambiente sano, de respetar tanto al compañero como a los animales y plantas que interactúan con ellos, la participación de ellos y la familia para el cuidado

del ambiente, estos aspectos fueron mejorando con las actividades tanto en el aula como fuera de ella, involucrando a profesores y familiares.

La categoría sobre la relación con el ambiente evidencia que los niños establecen un vínculo espontáneo, exploratorio y significativo con la naturaleza, el cual se manifiesta a través de diversas acciones. En la interacción con la naturaleza, donde en clase se participó con el contexto, saliendo de las cuatro paredes, a que los niños interactúan con el territorio y visualizan en lo cotidiano lo que son las relaciones sistémicas del ser, el otro y su papel en la comunidad para dialogar entorno con la función de la educación ambiental.

Se observa que interactúan con elementos del entorno, tocan hojas y piedras, hacen preguntas sobre animales, plantas y fenómenos naturales, lo que estimula su pensamiento científico y su curiosidad innata (Figura 3. Evidencias del trabajo de campo)

Fig. 3: Material visual sobre la relación con el ambiente. Experiencias compartidas con los estudiantes de grado segundo y tercero



Fuente. Elaboración propia.

Al mismo tiempo, realizaron actividades como correr, saltar y trepar, favoreciendo el desarrollo de habilidades motrices en contextos naturales. Esta relación también se caracteriza por una valoración positiva del entorno, que se expresa en el cuidado de los espacios, la limpieza y la actitud de respeto hacia la vida. Para los niños, la naturaleza representa una fuente de bienestar y recreación; disfrutan las actividades al aire libre con entusiasmo y reconocen, gracias a los valores inculcados, la importancia de preservar los ecosistemas y los recursos naturales como parte fundamental de su vida cotidiana.

Una categoría muy significativa y frecuente en los niños y niñas, es la influencia de las experiencias vividas en lo que dibujan y expresan, porque las emociones y roles de sus familiares, marcan las creencias e ideas de ellos frente a la identificación de problemáticas ambientales en su entorno. Esto demuestra que los imaginarios no son neutros, sino construcciones políticas y culturales que se enlazan desde la sociedad en relación con el territorio, es así que algunas problemáticas ambientales ellos las consideraban como normales, parte de la cotidianidad y no como una afectación a los bienes naturales. De acuerdo con Fontanille (2018), la relación naturaleza y cultura, antropológicamente son dinámicas continuas desde el desarrollo de la humanidad en donde la mayoría de los colectivos humanos se involucran con animales y vegetales para una sobrevivencia en un entorno.

Para mostrar la relación que los estudiantes tienen con la naturaleza, el respeto y cuidado, los estudiantes se expresan mejor desde la interacción con el contexto como se visualiza en la imagen 3. En las salidas de campo, se dialogó con los estudiantes en la importancia de relacionar las diferentes áreas de estudio con su contexto tanto de la escuela como donde viven, eso hace parte de la importancia de resaltar la importancia de integrar la educación ambiental desde una transversalidad en las áreas de formación en tempranas edades.

En el tema de las actitudes eco-ciudadanas, centradas en los comportamientos que reflejan valores ambientales y prácticas sostenibles en el contexto escolar rural. Se observa que los niños participan activamente en diversas actividades relacionadas con el cuidado del medio ambiente, lo que evidencia un proceso de concienciación ecológica en construcción (Evidencias del trabajo realizado en la Figura 4). Estas acciones, como la recolección de basura dentro y

fuerza de la escuela, promueven un sentido de responsabilidad ambiental y fortalecen la comprensión del impacto que los desechos generan en la naturaleza. Asimismo, se fomenta la importancia del reciclaje y la reducción de residuos como prácticas cotidianas. Los niños también demuestran conciencia sobre el uso responsable del agua, evitando su desperdicio y reconociendo su valor como recurso vital y escaso en muchas comunidades rurales. A través de actividades grupales y proyectos colaborativos, comprenden que la protección del medio ambiente es una tarea colectiva, que requiere del compromiso y la participación activa de todos los miembros de la comunidad.

Fig. 4: Material visual sobre las actitudes eco-ciudadanas de los estudiantes. Fotografías que muestran el compromiso y la relación de los estudiantes con su contexto.



Fuente. Elaboración propia.

Al trabajar con los niños y niñas en un entorno rural, se pensaría que es más fácil, la reflexión y acción de ellos por estar interactuando más fácilmente con entornos naturales, pero las marcadas tradiciones de algunas familias, en cuanto al mal uso de los recursos naturales y el atacar a los animales, la relación hombre – naturaleza en discordia, han hecho que el pensamiento ambiental de los sujetos sea desintegrado con el equilibrio del planeta.

Es así que el trabajo ecociudadano es formar seres responsables con el ambiente, como lo plantea Borja-Sánchez (2024) es necesario el cuestionamiento de las estructuras sociales, económicas y culturales que afectan la crisis ambiental, y es necesario que los sujetos estén conscientes sobre su entorno y se conviertan en sinergias de cambio para el aprovechamiento y cuidado de ellos y del mismo como se visualiza en la imagen 5, donde los niños con actividades simples de interacción, limpieza y reconocimiento fueron acercándose a esta intención.

De acuerdo con las imágenes anteriores, teniendo en cuenta la relación ser hombre-naturaleza, y hombre como parte de la naturaleza, es necesario reconocer estos dos dilemas con los niños y niñas para que ellos comprendan el papel que tienen, y acercarlos hacia la concientización sobre el compromiso que se debe tener para mitigar malas prácticas ambientales. Desde este contexto, Álvarez et al. (2020) enfatiza sobre la responsabilidad social y la aplicación de estas prácticas de forma responsable, en contribución a las dinámicas de desarrollo en la sociedad.

En la categoría relacionada con influencia de las experiencias vividas, se realizaron actividades con la participación de los niños en actividades relacionadas con la protección de los recursos naturales, como la siembra de árboles, reconocimiento que los animales y plantas también son seres sensibles y que merecen respeto, marco algo significativo a su manera de relacionarse con la naturaleza. Durante estas actividades, los niños experimentaron emociones positivas como asombro, fascinación, curiosidad, entusiasmo, alegría, felicidad, tranquilidad y calma. Este componente emocional resulta clave, ya que facilita la conexión afectiva con la naturaleza y permite captar el interés de los estudiantes, fortaleciendo su sensibilidad ambiental y su disposición a cuidar el entorno.

Con relación a la articulación de las anteriores categorías con los imaginarios ambientales en el contexto escolar, se analizó cómo los niños representan mental y emocionalmente el ambiente dentro del espacio educativo. A través de sus expresiones orales, gráficas y conductuales, se evidencia que poseen una comprensión simbólica y afectiva del entorno natural, en la que reconocen que el cuidado de la naturaleza es una responsabilidad compartida. Estas

representaciones permiten identificar no solo lo que piensan, sino también lo que sienten y valoran respecto al ambiente, lo que constituye una base fundamental para fortalecer prácticas educativas orientadas hacia la sostenibilidad Figura 5.

Fig. 5: Dibujos de los niños sobre naturaleza, cuidado y prevención.



Fuente. Elaboración propia

En las representaciones gráficas (dibujos) y sus narrativas, como lo visualiza la imagen 6, revelan lo estético y emocional en torno a elementos como “paisaje”, “hermoso”, “árboles” y “naturaleza”, lo cual evidencia una idealización positiva del entorno natural. La preferencia por “animales” y “plantas” reflejó los elementos más valorados en su relación con la naturaleza. En la mención de términos como “problemas”, “basura” y “limpio” confirmó la percepción de amenazas ambientales en su contexto. Finalmente, la presencia de “superhéroes”, “poderes” y “proteger” mostró que los niños construyen soluciones imaginativas para el cuidado del medio ambiente.

Las producciones simbólicas en niños y niñas, son representaciones semióticas que visualizan las interacciones ecológicas, que según Fontanille (2018), forman parte integral de las dinámicas de desarrollo, las cuales no difieren entre lo real y sus representaciones, que transmiten la experiencia y significado de quién los realiza en una comunicación lingüística no verbal para otros.

En la semiótica ambiental (Andrade, 2018) los dibujos son interrelaciones comunicantes constituidas por las experiencias, cultura y perspectivas, que solo el individuo da sentido y significación, relacionan su forma de interpretar el territorio con los ecosistemas en que vive.

Las ilustraciones de la figura 6 muestran algunos dibujos que realizaron los niños y niñas, los cuales mostraron la capacidad para distinguir entre un ambiente cuidado y uno deteriorado, estableciendo una oposición simbólica que evidencia procesos de valoración inicial sobre el entorno y su importancia. Estas imágenes revelaron un imaginario con baja empatía hacia la naturaleza, las acciones representadas indican una normalización de prácticas de violencia hacia seres vivos, lo cual refuerza la necesidad de procesos pedagógicos que transformen las formas de relación con el entorno. Los estudiantes expresaron, a través de sus dibujos, una comprensión más profunda del vínculo entre los seres vivos y el entorno, evidenciando actitudes de cuidado, afecto y valoración. Estas imágenes revelaron que los niños reconocieron la importancia de proteger la naturaleza como parte esencial de la vida cotidiana y como territorio compartido que requiere responsabilidad y respeto.

Fig. 6: Representaciones semióticas ambientales de los niños y niñas. Fuente. Dibujos de niños y niñas



Fuente. Elaboración propia

Con el trabajo con los niños y niñas, se permitió contribuir en las actividades, interacción con su entorno, la retroalimentación de sus dibujos, el dialogo en el aula y con sus familias, hacia una formación ecociudadana, para la promoción de valores de igualdad, inclusión, respeto, permitiendo a ellos elegir y tomar decisiones, destacando la reflexión en el aula. Como lo afirma Nieto-Ramos et al. (2025) al formar al ciudadano es necesario una perspectiva sistémica y pragmática de los problemas ambientales, pero también reconocer el compromiso de la educación con la sociedad y los procesos democráticos, ambientales y justicia social.

## CONCLUSIONES

Los imaginarios ambientales de los niños de segundo y tercer grado del Centro Educativo Antillana, Sede Santa Fe, se asocian principalmente con aspectos estéticos, afectivos y de protección hacia la naturaleza. Los estudiantes valoran elementos como los paisajes agradables, los animales y las plantas, y expresan emociones positivas vinculadas con su entorno natural. No obstante, también se evidencian algunos imaginarios apáticos, que reflejan una desconexión emocional y práctica con el ambiente. Por lo que se puede concluir que las experiencias cotidianas, como las interacciones directas con la naturaleza y las prácticas educativas relacionadas con el medio ambiente, desempeñan un papel crucial en la formación de estos imaginarios.

Actividades dirigidas al cuidado de los animales y las plantas contribuyen al desarrollo de actitudes protectoras y responsables. Estos hallazgos proporcionan insumos

clave para comprender cómo los niños perciben, representan y resignifican su relación con la naturaleza a partir de sus vivencias cotidianas.

La educación ambiental permite formar individuos reflexivos, responsables, éticos y perceptivos ante los cambios de la naturaleza, destacando que son parte de esta y que tanto la cultura como el desarrollo del territorio influyen en el pensamiento ambiental de los niños y niñas, por esto la importancia de realizar actividades de acción y reflexión para el cuidado, conservación y protección del ambiente.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aliaga Sáez, F. (2008). Algunos aspectos de los imaginarios sociales en torno al inmigrante. *Aposta, revista de ciencias sociales*, (39), 1-40. [https://www.researchgate.net/publication/41019808\\_Algunos\\_aspectos\\_de\\_los\\_imaginarios\\_sociales\\_en\\_torno\\_al\\_inmigrante](https://www.researchgate.net/publication/41019808_Algunos_aspectos_de_los_imaginarios_sociales_en_torno_al_inmigrante)
- Álvarez, E., Paladines, L., Montero, C., y Arce, M. (2020). Aplicación de la responsabilidad social empresarial en las empresas ecuatorianas en la última década. Centro Sur. *Social Science Journal*, 4(2), 190-204. <https://centrosureditorial.com/index.php/revista/article/view/77>
- Andrade Frich, B. (2018). Semiótica ambiental: un campo emergente de articulación interdisciplinaria. *Tópicos del seminario*, (39), 13-36. [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1665-12002018000100013](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-12002018000100013)

- Borja-Sánchez, J. (2024). Editorial: La educación ambiental como medio para alcanzar la ecociudadanía. *Revista Electrónica en Educación y Pedagogía*, 8(13), 9-14. <https://doi.org/10.15658/rev.electron.educ.pedagog24.02081401>
- Congreso de la República de Colombia (2012). Ley 1549 de 2012. Diario oficial CXLVII N. 48482 5. P 6. <https://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?ruta=Leyes/1683174>
- Duarte-Duarte, J., Angulo-Delgado, F., Salas-Zapata, W. A., y Herrera-Mesa, M. A. (2024). Estrategias de autorregulación del aprendizaje: una revisión sistemática. *Estudios Pedagógicos*, 50(1), 377-392. <http://revistas.uach.cl/index.php/estped/article/view/7602>
- Escobar, J. C. (2000). *Lo imaginario entre las ciencias sociales y la historia*. Medellín – Colombia, EAFIT. <https://files.core.ac.uk/download/pdf/47236725.pdf>
- Fontanille, J. (2018). Para una semiótica ecológica. *Tópicos del seminario*, (39), 65-79. [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttex&pid=S1665-12002018000100065](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttex&pid=S1665-12002018000100065)
- Gallardo, G. (2018). Imaginarios ambientales en los estudiantes de pregrado de la facultad de ingenierías y arquitectura de la Universidad de Pamplona Norte de Santander, Colombia. *Plumilla Educativa*, 20(2), 56-74. <https://doi.org/10.30554/plumillaedu.20.2688.2017>
- Laurie, M. (1983). *Introducción a la arquitectura del paisaje*. Gustavo Gili. <https://books.google.com.cu/books?id=2qVgOwAACAAJ>
- López-Meseguer R. y Aparicio-Herguedas J. L. (2024). La educación cívica a debate: análisis del discurso de directores y profesores en el contexto escolar. *Revista Complutense de Educación*, 35(4), 775-784. <https://doi.org/10.5209/rced.89074>
- Lowe, P. (2015). Lessening sensitivity: student experiences of teaching and learning sensitive issues. *Teaching in Higher Education*, 20(1), 119-129. Doi: <http://dx.doi.org/10.1080/13562517.2014.957272>
- Matta, W. (2021). Imaginarios y transformación de ecosistemas urbanos: humedal El Burro en Bogotá, Colombia 1950-2019. *Revista Colombiana de Sociología*, 44(2), 217-241. <https://doi.org/10.15446/rcc.v44n2.87894>
- Nieto-Ramos, M., Puig-Gutiérrez, M., & Rodríguez-Marín, F. (2025). Relación entre Educación para la Ciudadanía y Educación Ambiental en el currículo de Educación Infantil. *Revista Fuentes*, 27(1), 79-93. <https://doi.org/10.12795/revistafuentes.2025.25039>
- Orozco, J. C. O. (2016). La Investigación Acción como herramienta para Formación Docente. Experiencia en la Carrera Ciencias Sociales de la Facultad de Ciencias de la Educación de la UNAN-Managua, Nicaragua. *Revista Científica de FAREM-Estelí*, 19, 5-17. <https://doi.org/10.5377/farem.v0i19.2967>
- Ospina, L. E. y Murcia, N. (2008). Imaginarios ambientales: voces emergentes desde la vida cotidiana. *Luna Azul*, (26), 57-79. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8177205>
- Quiva, D. y Vera, L. (2010). La educación ambiental como herramienta para promover el desarrollo sostenible. *Telos*, 12(3), 378-394. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3391360>
- Ramos-Torres y Rios-Bustos. (2022). Imaginarios y prácticas ambientales, en el ámbito educativo de los estudiantes de la institución educativa privada del sur de Colombia. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinaria*, 6(6), 2399-2417. <https://ciencialatina.org/index.php/ciencialatina/article/view/3688/5576>
- Rojas, W. J. C. y López, B. R. (2021). El imaginario estético en la comproducción virtual de ecofábulas. *Horizonte de la Ciencia*, 11(21), 121-128. <https://revistas.uncp.edu.pe/index.php/horizontedelaciencia/article/view/900>
- Santos G, M (2012). *La escuela que aprende. Volumen 4 de razones y propuestas educativas*. Ediciones Morata. [https://books.google.es/books?id=IZkjEAAQ-BAJ&dq=escuela+que+es&lr=&hl=es&source=gbs\\_navlinks\\_s](https://books.google.es/books?id=IZkjEAAQ-BAJ&dq=escuela+que+es&lr=&hl=es&source=gbs_navlinks_s)
- Sauvé, L. (2015). *L'éducation relative à l'environnement. InBOURG, Dominique et PAPAUX, Alain, Dictionnaire de la pensée écologique*. Paris: Presses Universitaires de France, p. 376-379. <https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&opi=89978449&url=https://www.espace-resources.org/wp-content/uploads/2021/01/Article-du-Dictionnaire-de-la-pensee-ecologiste.pdf&ved=2ahUKEwitxeHXhfKPAxW8EVkFHWzE-KQEQQnoECBcQAA&usg=AOvVaw1TNL6LcRu-Jt6ai49wYh5JA>
- Sauvé, L. (2013). Saberes por construir y competencias por desarrollar en la dinámica de los debates socio-ecológicos<sup>1</sup>. *Revista Integra Educativa*, 6(3), 65-87. [https://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci\\_arttex&pid=S1997-40432013000300004](https://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttex&pid=S1997-40432013000300004)
- Sili, M. (2023). Imaginarios, acciones y gobernanza del desarrollo territorial. Experiencias comparadas en áreas rurales de la Argentina. *RPER*, (64), 9-26. <https://www.review-rper.com/index.php/rper/article/view/292>
- Touriñán López, J. M. (2022). Conocimiento de la educación y actividad común. Construyendo ámbitos de educación desde la pedagogía. *Utopía y praxis latinoamericana*, 27(96), 1-23. <https://www.redalyc.org/journal/279/27970217002/27970217002.pdf>